

NOTICIAS

ORDINARIAS

Del Norte, Italia, y España, publicadas el
Martes 6. de Setiembre 1689.

Varsovia à 15. de Julio 1689.

LOS parciales, y amigos de los Turcos, que siempre se sufren, y tienen tanta mano aquí, con escandalo, y sentimiento de todos los buenos Patricios, hazen quanto pueden para deslucir, y casi negar la vitoria de los Moscovitas contra los Tartaros, despues de tantas confirmaciones, y de la mesma Carta del Principe Galitzin, que el Gran General Jablonovski remitiò al Rey. Mas como por otros muchos equívocos, è invenciones maliciosas, y frivolas, tienen con todos perdido el credito, apenas hay quien les dè oydos. Su Magestad Polaca se halla en Javaroza, y no hay esta vez que dezir, ni de la Campaña, ni del Exercito. Con esto bien al reves de lo que esparcen los invencioneros estrangeros devemos dár à los Moscovitas las gracias de haver divertido este verano de las cervices de nuestros Pueblos de las fronteras, los Alfanges de los Tartaros, que sin esto es muy contingente huvieran tenido buen juego.

De Viena desde 28. de Julio asta 5. de Agosto 1689.

DESde 17. de Julio (segun las cartas del Campe Imperial de Colar en la Servia) se hallavan yá en aquella Plaza de Armas todos los Regimientos de que se havia de componer el Exercito, que manda el Señor Principe Luis de Baden, sin faltarle yá sino algunas reclutas, y sò mas de treinta y quatro mil hombres, que no rehusarian pelear con cien mil Turcos. Dos Franceses, que se huyeron del servicio Imperial al

Campo del Seraskier, que con veinte mil hombres havia pasado yà la Morava, le dijeron como los Christianos le esperavan de piè firme: Hallavase prevenido de otros avisos con que le havian assegurado no hallaria vn enemigo tan solo asta Belgrado, lo qual haziendole duda de lo que le referian los desertores, embiò varias partidas à reconocer la verdad; luego que la supò repassò atropelladamente el rio, no pareciendole poder con quarenta mil hombres, que tenia en vna, y otra rive-ra aventurar vn combate, sino contemporizar asta vnirse con el Gran Visir, que venia cõ mayores fuerças, y aun durava la voz de que vendria el mesmo Sultàn.

Ocupò Tekeli al Castillo de Novigrado, entregandofelo el Presidio à composiciõ, pero no se la mantuvo el rebelde, sino que le detuvo prisionero, y aun ay avisos, que dizen le passò todo à cuchillo. No pareciò merecia aquel puesto, que se aventurasse ningun cuerpo considerable de gente para socorrerle, y como tiene Tekeli gran numero de embarcaciones armadas sobre el Danubio, ha mandado el Principe de Baden bajar todas las Saicas, y otros generos de barcas que hay desde Comorra asta Belgrado, para reprimir su osadia, y assegurar los Comboyes que vãn por agua al Exercito. Algunos Tartaros, Valacos, vagamundos, y rebeldes, habiendo comenzado à formar vn grueso para inquietar la Transilvania, el Conde de Apremont hizo luego marchar el Regimiento del Baron Heusler en refuerço de las Tropas, que este mesmo General manda en el distrito de Karanzebes, y el Conde havia marchado luego despues de Cassovia à disponer la defensa del Rio Bereckio, y de las fronteras de la Transilvania, sin dejar en el bloqueo del Gran Varadin, sino el Regimiento del Conde de Gondola.

Entre muertos, y prisioneros perdieron los Turcos en el Combate, que tuvieron ultimamente con los Croatos, setenta y tres Bajas, y Oficiales principales.

Desde 31. del mes pasado de Julio tenemos vn diario de lo que ha ocurrido en la Servia, despues de lo yà referido: pe-

fo de poca sustancia, reduciendose lo mas notable à vna invasion de seis mil Turcos en los contornos de Svornick, donde havian hecho muchos esclavos, y dado motivo al Principe de Baden de disponer se retirassen todos los Pueblos Christianos de la Bosnia à la Esclavonia, y se pudiesen en partes seguras todas las embarcaciones de los Rios Savo, y Trina, haciendo que los Rascianos armados cuidassen de la Guardia de los mismos Rios. Vn confidente que bolviò al Campo Imperial, refiriò, que el Seraskier persistia en su recato, y recelos, que el Agà de los Genizaros havia llegado con diez mil de ellos à Nissa, de adonde cada dos dias se embiava al Seraskier el sustento de su gente; que no havia oydo nada de la marcha del Gran Visir, sino que los Turcos divulgavan llegaria brevemente à Nissa con sesenta mil hombres. Que por otra parte corria, que los Venecianos estavan sobre Tessalonica, pidiendo setecientos y cinquenta mil reales de à ocho para redimirse la Ciudad del bombardeo. Entonces hubo tambien nueva de que ocho mil Turcos havian tomado los puestos sobre Svornick: pero que havian entrado en la Plaza trecientos hombres del Regimiento de Nigreli, rompiendo, y abriendose el passo por medio de mil de los Barbaros, matando à buena parte de ellos, y que à esta mesma noticia se havia embiado orden al Bano de Croacia, y al Coronel Gallo, que se hallava en Brod de entrar con sus Tropas en la Bosnia à hazer vna invasion considerable. Otro confidente llegò à 27. con dos fugitivos del Campo del Seraskier, diciendo havia efectivamente repassado la Morava, dejando solo trecientos Heiduques à esta parte, y que se le juntaria el Gran Visir, passada la Fiesta del Bayram, ò Pasqua de los Mahometanos. Añadia, que el Sultàn marcharia en persona, que sus fuerças eran muy numerosas, pero inexpertas, y con poca disciplina: y afsimismo confirmava, que entre ellos se tenia por muy cierto no hallarian enemigo alguno en Campaña.

Las vltimas cartas, que hemos tenido del Campo Imperial de Colar, son de 26. del passado, y avisam havia repassado el

Seraskier la Morava con treinta mil Cavallos, y orden del Gran Visir de dár batalla à los Alemanes; que havia dejado diez mil Infantes con la Artilleria en Crusabez, à la otra parte del rio, que el Principe Luis deBaden avisado desta resolució, havia aguardado asta el referido dia 26. la vista con que se le amagava: mas que no viendola comparecer, dudando fuesse la intencion de los Infieles dilatar la prueba de sus brios, havia levantado su Campo con animo de irle al encuentro por voto de todo el Exercito, impaciente de la tardança, y yà se han anticipado voces de vna grande Vitoria, à que empero se suspende el credito asta su total fundamento. En todo caso no havrà sido de poco impulso a las ansias de los Soldados Christianos el haver sabido eran las Tiendas del Seraskier todas nuevas, y su bagage riquissimo, y copioso.

Sucedio los dias passados vna grande refriega junto al Gran Varadin. Haviafe adelantado el Conde Corbeli con Tropas bastantes à provar la mano con la parte que quisiessse salir del Presidio a recibirle. No rehusò el Bajà el desafio: compareció con dos mil hombres sobre dos lineas, además de algunas Mangas, que con Artilleria acomodò en los Jardines casi inmediatos a la Plaza, haziendo al mesmo tiempo pasar por desfiladeros otra gente a emboscarse en vn camino hondo, muy a proposito para embaraçar el disgnio de los nuestros. El Conde Corbeli, adevinando los fines del enemigo, por lo que reconociò de sus movimientos, mandò al Coronel Tuñocki Vngaro, que con ochocientos, ò novecientos Infantes de su Regimieto, se fuesse a las viñas a ocupar sin ruido la falda de vna pequena eminencia, que costeava à la hondura de la emboscada enemiga, previniendole, que por ningun caso se moviesse de alli, siendo forçoso al enemigo que havia salido passar debajo del fuego de sus mosquetes al retirarse àzia la Puerta. Entretanto habiendo el Conde Corbeli desalojado, y dissipado à los de la emboscada, fue ganando tierra à formarse en la llanura. El Tuñocki luego llegado à las viñas, no solo digeron à huir los Genizaros, que estavan

En ellas; pero tambien los que estavan en los jardines, abandonando la Artilleria, y corriendo en confusion à la Ciudad. Esto apenas viò el Coronel Vngaro, que olvidado de la orden (aunque repetida) que tenia de no moverse de su puesto, se mejorò à mezclarse con los Genizaros; y no solo degollò a muchos, sino que apoderandose de la Artilleria, los persiguiò asta las puertas de la Ciudad, la qual se les cerrò, y aun se levantò la puente Levadiza, temiendo las Guardas entrassen juntos los Christianos con ellos, de suerte que buena parte se quedaron afuera. Al mesmo tiempo, cargada la Cavalleria Turca por la del Corbeli, arrancò con el Bajà à riendas sueltas, àzia la puerta, y hallandola cerrada, rebolviò rabioso contra los Heyduques, y hallandolos desordenados detràs de los Genizaros, por mucho que los animasse su Coronel, se hizieron de persiguidores fugitivos. Vista la mudança desde la Plaza, bolvieron à salir tantos Genizaros, que vnidos al Bajà, pudieron mas que la Tropa del Conde Corbeli, y prendieron al Tuñoocki, llevandole à morir de muchas heridas, en la Plaza, adornado su triunfo con la Artilleria que havian recobrado. Cierto es que el enemigo perdiò mas gente que los nuestros, mas fue circunstancia de poco consuelo al Conde Corbeli, que sin la inobediencia referida, huviera logrado infaliblemente la prision del Bajà, y el estrago de lo mejor de la Guarnicion.

El Presidio de Canifa dà muestras evidentes de no persistir mucho en su obstinacion. Aseguran hay en èl las mesmas disensiones, que hizieron acelerar la rendicion de las Plaças de Agria, y Alba-Real.

Del Campo Imperial sobre Megunria à 9. de Agosto 1689.

Cansaria mucho el referir por dias las operaciones deste Asedio. Travajase à todo trance à quatro grandes Baterias, y à los Parques donde se han de colocar los Trabucos. Abrense por delante vnos fossos muy hondos para detener los Asediados, en caso que les venga la gana de hazer salidas.

licías. Las dos mayores Baterías serán capaces cada vna de treinta à treinta y cinco piezas de la mayor magnitud, y las otras dos de treinta à treinta y cinco. La noche del dia treinta y vno del passado quedò acabado de toda satisfacion el Reduto, que cubre la cabeça de la Trinchea, y à prueba del Cañon de la Plaça. Se ahondan mas los fossos de la circunvalacion, y contravalacion. Entre tanto viendo los Sitiados que no los molestava todavia nuestra Artilleria, pusieron tres de sus piezas sobre el Baluarte de San Alexandro, que nos hizieron algun daño. Los Franceses el dia 31. despues de cessada vna grande lluvia, hizieron vna salida sobre nuestra mano izquierda. La gente de Holsia blandè algo al primer abord; pero vn Principe de Saxonia los detuvo, y con grãde aliento los bolviò al Combate, y à recobrar sus puestos, como lo hizieron con mayor daño del enemigo. Yà llegan à pocos passos de la estrada encubierta nuestros aproches, y dentro de tres, ò quatro dias esperamos alojarnos en ella al favor de nuestra Artilleria; y de nuestras bombas. Vn Ingeniero Alemàn, y vn Carpintero han salido de la Plaça, de la qual dàn noticias muy particulares, y entre otras, que los Baluartes de Schvvikardburd, y Eyckelchantz estàn contraminados, y que en el terreno delante de la estrada encubierta, y obras esterioras, hay mas de treinta minas. Los Imperiales han presidado à la Villa de Alzey con trecientos Infantes, y cien cavallos. El Señor Duque de Lorena ha formado vn cuerpo de ochocientos Granaderos, toda gente escogida, y personas de calidad, cuyo mando ha encargado al moço Baron de Bresséy, Cavallero Borgoñon, su Ayudante General.

A 6. del corriente, sobre aviso de que Franceses, haviendo passado el Rhin con vn cuerpo de doze mil hombres, marchavan à atacar la Ciudad de Heydelberga, se separò vn grueso de ocho mil cavallos, con orden de ir prontamente à incorporar con otro cuerpo que manda el Condé Sereni en aquellas partes, y acudir al socorro. El Mariscal de Campo Conde de Dunevald con Tiniente de Mariscal Baron de Tinghen

mandan a esta expedicion , y no harán poco en hazer lo que se les tiene encargado; pues el enemigo se ha movido a aquella empresa con todas las prevenciones necesarias a executarla prontamente. Es verdad, que aquel mismo dia tuvo el Señor Duque de Lorena carta del Conde Sereni , en que dava parte à S. A. de haverse anticipado a Franceses , introduciendo algunos Batallones en la Plaça.

Ayer demañana hallandose la grande Bateria guarnecida de treinta y dos piezas, començò a obrar furiosamente, acompañada con extraordinario fervor de la mosqueteria del Aproximo , de suerte , que desfigurò enteramente los Baluartes de San Alexandro , y Santa Inès, dexandolos sin parapetos , y desmontando la Artilleria que havia en ellos. Esperase la noche que viene tener acabadas las dos Baterias de Trabucos, y otra para diez y ocho Cañones.

De Francoforte à 11. de Agosto 1689.

A Legranos indeciblemente el estruendo de las Baterias de los Aliados contra la Guarnicion de Moguncia; pues no son yà menos de setenta cañones , que bien pocos ratos descansan, siendo muy grande la resistencia que hallan los Sitiadores. La noche de 9. à 10. hizieron vna salida contra el ataque de Lorena , y aunque fueron recibidos como merecian, mataron los dos Ingenieros Ortega, y Berchet , que havian venido de Flandes a hazer merito en servicio del Señor Emperador. El primero era Español , el otro Bongoñon , y ambos muy habiles en su profesion. Del primer numero de la Guarnicion de Moguncia , que eran nueve mil y quinientos , yà falta la quinta parte ; pero entre los que quedan ay seiscientos Oficiales : Y como los dias passados enfermò el Governador Marquès de Vxeles , tuvo Monsieur de Barbezieres con otros dos Oficiales animo, y fortuna de poder penetrar las dos lineas a cavallo , y entrar en la Plaça. Hallanse con todo los Sitiadores contentos de lo que asta aora han promovido sus obras , y mientras las prosiguen, agradecen a voces a los enemigos su mesma resistencia , que suponen serà

ocasion de tratarlos como à los Turcos de Vngria.

El Duque de Duras, que passava à llevarse de golpe la Ciudad de Heydelberga, apenas supo se venia acercando el socorro, que eligiò el partido de la retirada, aunque era tan fuerte como los nuestros, y no parece darà esta nueva mucho gusto à los Asediados, por ser indicio de que probablemente no se harà empeño para socorrerlos. Escriven los de Heydelberga les dieron por la parte de Spira dos terribles assaltos, pero que habiendolos resistido con resolucion bastante, repitieron los enemigos vn tercero con armas blancas por detrás de la montaña, junto al parage que llaman *WVolfbrun*, ò Fuente del Lobo; mas tan infortunado como los primeros, habiendo perdido en rodos tres abances mas de trecientos hombres muertos, ò heridos, y entre los muertos dos Oficiales de consideracion. De los defensores no muriò mas de vn Ciudadano, y huvo cinco, ò seis heridos: y lo que mas admira, es, que la Plaça no estava todavia sino muy ligeramente reparada, y se hallava sin Artilleria.

De Colonia à 12. de Agosto 1689.

A Visan del Campo de Moguncia, que los Sitiadores hazen vna prevencion inmensa de fajinas, y otros materiales para llenar los fossos quando llegue la ocasion de dar abances a la Plaça. Supose vltimamente, que el Conde de Montal, Governador de Monreal, tenia orden de passar al Exercito de Duras; que Catinal Governador de Luxemburg havia de venir a gobernar à Monreal, y que Franceses havian vedado a los Paylanos de todo el Electorato superior de Trevis, y a los de seis leguas al rededor de Monreal, el sembrar este año sus tierras.

Tres dias hà que la Ciudad de Bona se halla muy apretada. Los Altados se han apoderado de los Jardines de Poppelsdorf en que se fortifican. Lo propio han hecho por la parte de Gotsberg, donde han levantado dos Baterias. Tambien dispara fuertemente la Guarnicion con su Artilleria; pero sin havernos muerto en tres dias mas de cinco Soldados, y tres cavallos.

Es:

Esperan los Sitiadores de Moguncia ganar en estos dos dias la estrada encubierta, è inmediatamente despues passar el foffo a pegar el minador a la muralla, si los enemigos no tratan prontamente de capitular.

De Masfrique à 13. de Agosto 1689.

PArtieron de aqui a las cinco de la mañana veinte y ocho Compañias de Cavalleria Dragones, è Infanteria de las Tropas de Cel, que hazen cerca de tres mil nombres, y van a incorporarse con el Exercito de los Señores Estados Generales, que antes de partir les mandaron dar dos pagas adelantadas. Nuestras partidas corren asta cinquenta leguas dentro del Pays enemigo, y nunca buelven sin Rehenes para establecer las contribuciones, y tambien prisioneros Franceses. Lo propio sucede a las partidas del Exercito de España, que muy en breve tendrá va gran pedaço de Pays enemigo debajo de contribucion.

De Campredon à 27. de Agosto 1689.

Aunque en lo que con el auxilio Divino, y su mesmo valor obraron estas Reales Armas el dia 21. y los quatro, ò cinco siguientes teniamos premiffas casi evidentes del feliz successo desta empresa, jamàs huvieramos imaginado, que el Exercito enemigo se determinaria a contribuir tanto, como lo ha hecho con sus indecorosos procederes al adorno y Gloria de nuestro Triunfo. Mantuyimosnos en el mesmo puesto, que se avisò con el Correo extraordinario, despachado a 24. por el Señor Duque de Villahermosa, y lo propio hizo el enemigo, prosiguiendo en mo' estarnos incessantemente con las Baterias de la montaña de la Plaza, y del Castillo de la Roca. Tambien obraron a todo trance, y sin interrupcion nuestra Artilleria, y Trabucos, consiguiendo aquella el abrir vna muy grande brecha en la muralla de la Villa, como estotros el entrar muchas Bombas en el Castillo. Antes de anoche, y à bien tarde, se viò començavan a obrar las minas que Franceses havian prevenido en esta Villa, y en el Castillo, de que se fuè arguyendo lo que por la mañana mejor se reconociò, y era ha-

ver ellos desamparado enteramente estos puëstos, de que despues con mas claridad se supieron las circunstancias siguientes. Al anohecer havian executado su movimientos, disimulandole con todas las cautelas, que su industria supo imaginar de silencio, y recato : aunque sin poder quitar a aquel genero de retirada la nota de vna fuga precipitada , y sin la menor sombra de credito, segun se hechò de ver por los fragmentos, pertrechos, y municiones, que dejaron en la Plaza, y en su Campo, de que al piè desta relacion và la lista verdadera, aun sin la mucha harina, y pan que echaron al rio. Ademàs de las minas que prendieron, descubriò nuestra gente en el Castillo, otras siete, de que quitaron las mechas encendidas muy proximas a obrar.

No obstante ser evidente la dificultad de dàr alcance a los fugitivos por la ventaja de vna noche que llevavan en su marcha; mandò S. E. marchar en su seguimiento vn Trozo de Cavalleria, por sí, con los Micaletes, y Sometenes, que estavan de la otra parte a la funcion de cortar los Comboyes, se podia hazerles algun daño en la Retaguardia, de cuya disposicion no se puede aun tener luz alguna, por haverse sin duda alejado mucho nuestra gente a executar su diligencia.

El suceso en todas maneras, y sin exageracion, es de fumo lucimiento, y reputacion a las Armas de nuestro Monarca, y vn muy noble desempeño de las obligaciones de tantos hombres de bien, que le sirven en este Exército. Pues demàs de haver calificado en tan superior punto su valor, è intrepidez en el choque del Domingo 21. con el rechaço del enemigo, tolerando à cuerpo descubierto sus Baterias (accion digna de bolverse a ponderar) merece vna grande, y muy favorable reflexion el haver estas fuerças vencido lo oritico, y arriesgado de vn lance, en que no nos iva menos, que la perdida entera deste mesmo Exército, y de la Provincia, si le huviera logrado el Francès, segun el motivo que se lo havia hecho emprender. A esta propia reflexion sirve consistir nuestra perdida en solo trecientos hombres, entre muertos, y heridos,

fien-

siendo los menos los muertos, al passo que nos affeguran los rendidas, y otras noticias menos dudosas, perdiò el enemigo mas de mil. Tambien deve celebrarse en igual grado la constancia con que todos los dias siguientes se han mantenido estas Tropas expuestas a la inclemencia de cinco Baterias, lo qual (segun dize vn Capitan Francès de Infanteria, que prendieron herido los nuestros) maravillò a los Generales, y à todo el Exercito contrario, que desesperando el desalojarnos asta recobrada esta Plaza, èl mesmo se desalojò taciturno, y corrido, y se nos fuè à buenos passos alejando, cedièdonosla à menos costa, que si el Governador con la guarnicion que tenia, y el refuerço, que sin sernos posible el embarçarlo le havian introducido, se obstinàra en defenderla. No es negable el hermoso esmalte, que asimesmo aũde à lo hecho aquella comunicacion irremediable que tenia la Guarnicion con su Exercito, y por otra parte no es menos evidente la fealdad del Lunar, que de no haver sabido vsar de tantas ventajas, resulta a quien governava estas Armas de Francia. Considerando el Señor Duque de Villahermosa las propias ventajas que le contrastavan sus fines, que mucho es que S. E. no obstante los avisos repetidos de que se estava minando la Plaza para bolarla, repugnasse el dàrles credito?

De la fortificacion del Castillo derribaron las minas vna muy grande parte. El de la Roca està casi enteramente arruyado, y à las Torres de Ribas hay avisos de que Franceses las han mandado demoler retirando la gente que tenian en ellas. No dejarà el Virrey de remitir quãto antes relaciõ individual de todo, para que sobre ello se resuelva lo mas conveniente. Yà se vè quan fatigado havrà quedado todo el Exercito de estos vltimos trabajos, y aun de las lluvias del Campo de San Pau, y lo mucho que necessita de algunos dias de refresco, y descanso, requiriendose particularmente para los cavallos muy maltratados de las vltimas escabrosas marchas, y de la falta de forrages. Entretanto se observarà lo que el enemigo hiziere, ò à que se quisiere aplicar, pareciendo con todo muy

dificil se halle tan prontamente habil à darnos nuevos cuydãdos, que mucho nos puedan inquietar con lo que ha padecido tambien en sus movimientos en la perdida de su gente, y con el desaliento, que forçosamente le deve haver ocasionado.

Memoria de las municiones, y pertrechos de Guerra, que se han hallado à 26. de Agosto en el Campo del enemigo en la altura de Campredon la mañana despues de su acelerada fuga.

Primeramente gran cantidad de balas de todos generos. Mas diferentes cargas de çapas, y palas, caridad ciertamente poco esperada, y que viene muy à proposito para ayudar à la reparacion de las ruynas de Campredon.

Vna pieça de Artilleria rebentada.

Diferentes Cureñas de otras, vnas medio quemadas, y otras sanas.

Diez, ù doze Passamuros, ò Espingardos.

Vn monton de Granadas, que passan de dos mil.

Gran cantidad de plomo derretido.

Muchas cajas de todo genero de clabaçon.

Algunas cargas de azufre: y se tiene por cierto han dejado enterrada la Artilleria, à lo menos vna parte.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Curial de Roma.

Con las licencias necessarias: